RELACION
DE LO SVCEDIDO
A LAS CATHOLICAS ARMAS DEL REY Nuestro Señor, por mar y tierra, sobre el sitio que las de Francia tenian puesto a Orbitelo, plaça de mucha consequencia en la Prouincia de Italia.

Colegida de dos copias de Cartas escritas a su Magestad: La vna del General Francisco Diaz Pimienta, y la otra del Marques del Viso General de las Galeras de Napoles. Y el tenor de las dichas copias es como se sigue.

COPIA DE CARTA DE FRANCISCO DIAZ Pimienta, escrita a su Magestad desde Puerto Hercules, su fecha a 3. de Iulio de 1646.

Señor.



AVEGANDO Esta Armada, y las Galeras de España la buelta de Napoles, para incorporarse con los Nauios y Galeras que alli se preuenian, como desde Maon escriui a V. Magestad, encontramos en la Costa de Cerdeña las 18. Galeras de Italia; que por la priesa con que el enemigo atacaua a Orbitelo, nos salieron al passo a cargo del Marques del Viso, de quien entendi que los ocho Nauios Capitana y Almiranta de Napoles, y seis de la Esquadra del General Maisebray, que se quedaron preuiniendo, saldrian poco despues que dichas Galeras. Y en Iunta que aquel dia, que se contaron 7. de Iunio, hizo el Conde de Linares en su Capitana, se resoluio que viniessemos via recta a buscar la Armada enemiga: y porque los vientos eran muy bonancibles, se adelantassen las Galeras por si se pudiesse ganar tiempo en el socorro. Llegué con los 27. Nauios de mi cargo a reconocer entre Sancto Stephano, y Telamon a 13. de Iunio, y auiendo descubierto la Armada de Francia en

A nume-

numero de 36. Baxeles, y 20. Galeras, sobre el Monte Argentario: desde el tope de la Capitana, al poner del Sol, hize señal al Gouernador de Orbitelo con artilleria y ahumadas, correspondidas por él, en señal de que tenia esta Armada de V. Mag. en su socorro. Aquella misma noche nos juntamos en aquella ensenada los Nauios y Galeras, que no auiendo hallado oportunidad de entrar en Puerto Hercules, auian esperado la Armada en Monte Christi, y resoluimos embestir la enemiga el dia siguiente. Y auiendo amanecido de sobreviento bonancible, nauegamos como la viraçon nos diesse la ventaja que entonces tenian, remolcada esta Capitana de las Galeras de España, y todos los demas Nauios de otras 26. para suplir (en abordando la Armada enemiga) el poco viento que corria. Y aunque la Capitana de Francia, y otros Nauios gruessos imitaron esta diligencia mientras estauan de sobreviento, luego que entró la viraçon, y me salio la quenta que hize, largandole todo el trapo para abordar la Capitana de Francia, boluio la grupa de manera, que la Galera que la remolcaua solo mostraua la palamenta por vna y otra vanda, que parecia que era el Nauio quien bogaua. Y como nuestros Nauios gruessos yuan remolcados de las Capitanas y Patronas, demanera que yuamos alcançando la Armada, que a las 9. de la mañana tuue por cierto auia de ser aquel dia el mas glorioso que huuiessen tenido Armas Nauales de V. Magest. y assi parece q̃ lo temio el Duque de Bressel y su Armada, segun se desordenó en esta retirada, dexando la Retaguarda sin Nauios de Guerra, y tã cortados de nuestras Galeras 4. Nauios de fuego, que parecio impossible que dexassen de quemarlos los Capitanes de las que tuuieron ordenes para hazerlo. Pero los Franceses lograron esta dicha, cobrando vno de dos Nauios de que ya se auia salido la gente, y cubriendo los otros con Nauios de Guerra remolcados de sus Galeras, desde la Vanguardia a la Retaguardia. A esta sazon començarõ las cargas de la artilleria de vna y otra parte, continuando esta Armada de V. Mag. el alcance de la enemiga, con igual desseo de alcançarla y abordarla en los Capitanes, como se conocia en lo mucho que veleiauan, y de la actiuidad con que manejauan la artilleria. Pero fue tan dichosa la del enemigo, que contra todos los exemplos, en Nauios de tanto porte, y de tan gruessos arboles, me lleuó vna vala rasa el Mastelero mayor desta Capitana, echandome de alto abaxo la vela de Gauia, y Iuanete mayor, con que yva alcançando la de Francia con grande destroço del aparejo. Y como eran tantas las valas de todos los Nauios enemigos, era impossible que la gente de Mar pudiesse obrar en desenredar el aparejo para boluerme a aparejar, y tan euidente el riesgo de lograr los Nauios de Fuego enemigos tan oportuna ocasion. Girando de sobreviento desta Capitana desaparejada, auisé al Con de

de de Linares que remolcasse a viento, como lo hizo todo el resto del dia mientras me aparejaua. Y al General Don Pablo de Contreras (que sirue de Almirante, y este dia procedio con tanto valor y atecion, que es muy digno de que V. Mag. le mande dar muy particulares gracias, y se sirua de hazerle merced, por lo bien que procede en este cargo) que rindiesse el bordo peleando, para que siguiendole nuestra Armada, pudiesse euitar que la enemiga me echasse Nauios de Fuego, como lo hizo. Y como la Armada enemiga despues que entrô el viento fresco se apartaua de ser abordada, no huuo mas daño aquel dia que en vn Nauio de Fuego que se boló de vn cañonazo nuestro. Y porque la Fragata Sâta Catalina, de Fuego, auiendo recevido vn valazo en la Verga mayor, se sotaventô de manera que las Galeras de Francia la podian cortar, el Capitan sacó su gente a vn Nauio de Guerra nuestro, y la quemô porque no la tomasse el enemigo. El dia siguiente que se contaron 15. de Iunio, amanecio aparejada esta Capitana, y la Armada de Francia de sobreviento; y para ganarselo, escriui al Conde de Linares que rindiesse el bordo cô las Galeras la buelta de Puerto Hercules, para que creyendo que yuan a introduzir el socorro, viniesse la Armada enemiga, y yo le ganasse el barlovento. Y aunque sucedio assi, luego que se le gané y largué todo el trapo en su alcãce, se puso en huida, largando todo el suyo, sin que me fuera possible alcançarla, ni ella se diesse por entendida de vna pieça que le disparé llamandola a batalla, quando se hallaua con todas sus Galeras, y yo muy apartado de las de V. Mag. por la causa referida, que yo auia solicitado. El dia siguiente que se contaron 16 que tambien amanecio sobreviento el Armada de Francia, y a su vista y por su Barlovento los 8. Nauios de Napoles referidos, que por apartarse della no se me agregaron hasta los 24. del dicho mes, no me parecio disputar el Barlovento: y aunque se le cedi y arriê las velas para que me buscasse con la ventaja de sobreviento, ni lo hizo, ni me dexó esperança de poderlo alcançar: porque aquel dia aueriguê que sus Nauios se auentajauan mucho a los de Vuestra Magestad en velocidad, o porque tienen mas limpios los costados, o por que ha menos tiempo que nauegan, o porque son mas veleros. Y assi resolvimos el Conde de Linares y yo; de amanecer el dia siguiente en Puerto Longon, para tratar del socorro de Orbitelo; y sobrevino tanto viento Sueste, que nos obligó a atrauesarnos entre el Monte Argentario y Tullo: sobre el qual se perdio aquella noche la Galera Santa Barbara de España, que con mucha mar y viento no pudo montar la Isla, de que se saluó la gente; y continuose el dia siguiente 17. la misma borrasca, cõque se perdio vna Galera de Francia aquella misma noche en Piumblin, de que tomamos la artilleria y gente. Dos dellas que amanecieron arrimadas

das

das a Santo Stephano, derrotadas de su Esquadra, llegaron nuestras Galeras y las reconocieron; y poniendose en huida, fue alcançada la vna nombrada Santo Domingo, buena Galera y nueua, que el Conde armó en lugar de la perdida. Y no permitiendonos el tiempo llegar a Puerto Hercules, me obligó a correr hasta cerca de Cabo de Cors, quedando la mayor parte de las Galeras en vna Cala abrigada del Tillo; de donde luego que abonançó el viento, passó el Conde a Puerto Hercules, y desembarcó la infanteria que tenia para el socorro de Orbitelo. Y auiendo amanecido esta Armada sobre la Costa de Corcega a 19. de Iunio, y a su vista dos Nauios de Francia que con el temporal referido se auian diuidido en tropas, cogi el vno, que es el mejor de los suyos de Fuego, a que luego hize passar la gente de la Fragata Santa Cathalina; y el otro que era de Guerra, se me fue por velero, fauorecido del viento, quando yo quedé en calma, auiendo començado a cañonearle. Y auiendo entrado en Puerto Longon las Galeras y Nauios a reparar descalabros, y a rehazer la Aguada, salimos las Galeras a 23. y los Nauios a 24. de aquel Puerto, a cuya salida se me agregaron los Nauios de Napoles, trayendo sabido que la Armada y Galeras de Francia auian hecho alto en San Remo, y enterrado alli los muertos particulares, excepto el Duque de Breslel, que embalsamado lo lleuaron a Tolon, adonde dizen que se refuerza el Armada de doze Nauios y mucha gente para boluernos a buscar, y la nuestra la espera de buen ayre. Y auiendonos juntado en este Puerto de Hercules a 25. y sabiendo que la plaza de Orbitelo se hallaua apretada, y que el Gouernador della pedia que mientras llegaua la Caualleria y Infanteria de Napoles, que segun carta del Duque de Arcos, marchaua desde 15. con que se pudiesse hazer socorro Real, se hiziesse diuersion con la Infanteria de la Armada y Galeras, y que se batiessen los Fuertes de Santo Stephano, y Telamon: hize salir los Nauios de Napoles a batir el primer Fuerte, y a Iospitre con los de Flandes, el segundo. Y él y el Almirante Velaque procedieron tan valerosamente, que quemaron y sacaron de los Fuertes 70. Saetias, Tartanas y Polacas, muchas de ellas cargadas de Viueres y Municiones: daño que ha sido muy sensible a los Frāceses. Y en Iunta hecha en .26. en que voté lo que contiene la copia de mi voto, que será con esta, resolui que yo me desembarcasse con la Infanteria de la Armada y Galeras a executar la diuersion referida. Y auiendolo hecho a 28. y acordado en Iunta q̄ para esto hize con los Maesses de Campo de esta Armada, que Don Fabio de san Feliche, que es el q̄ de ellos mas ha militado en tierra, y avia para esto reconocido los puestos que se avian de ocupar, se encargasse, como con acuerdo de todos se encargó de guiar las marchas, ocupar los puestos, y componer los batallones,

llones,y obrar por menor quanto conviniesse, advirtiendome de lo que conviniesse ordenar por mayor, como quien tiene mas experiencia de la guerra de tierra, que yo la tengo tan limitada, como en la Iunta referida confessé, ofreciendo mi persona a falta de mas experimentado sujeto, q̃ por supuesto pudiesse excluir la mas honrada disputa de los Maestres de Campo, sobre no servir los vnos debaxo de la mano de los otros. Y avien dome encargado el Conde esta faccion, y ocupado con 3 ∪ 300. plaças q̃ se juntaron de Armada y Galeras dos colinas que caen sobre el Estaño de Orbitelo, a 29. por la mañana recebi vn papel del Conde de Linares, en que me ordenava que retirasse a la Colina dóde yo me hallaua, el Tercio viejo del Maestre de Campo Don Luis de Sotomayor, que avia marcha do en la Vanguardia: y en la misma hora, que serian las .8. de la mañana, y con el mismo Oficial que recebi este papel, se le remiti a Don Luis de Sotomayor, para que le executasse. Y aviendoseme escusado con razones muy conformes a su valor, le escrivi vn papel desde mi quartel, ordenandole con aprieto a que se retirasse. A que me respondio, que si se lo ordenava porque no muriesse gente de su Tercio, que todos los que en él se hallavan, sacrificarian sus vidas de buena gana por la gloria que esperauan dar a las Armas de su Magestad. Y en el tiempo que passavan estas replicas se aparecio el Principe Thomas, aviendo dexado no mas que la precisa guarnicion en los quarteles y ataques, con todo el gruesso de su Cavalleria e Infanteria, al pie de la Colina. Y hallando el dicho Tercio que estava de Vanguardia, mal guarnecidos de mosqueteria los batallones de picas, porque toda la Soldaderia de tierra que pude juntar, no supo reparar este inconveniente, rompio la Cavalleria e infanteria la Vanguardia, en que se hallaron como soldados en la primera hilera, los dos hijos mayores del Conde de Linares, y otros Cavalleros: que aviẽdo procedido con increible valor, como tambien lo hizo el Maestre de Campo y su Sargento mayor, y Capitanes, aunque estos con menos buena disposicion, passaron los cavallos por sobre ellos, quedando muchos muy mal heridos, y pressos el Sargento mayor deste Tercio Alonso de Lara, el Capitan Iuan Baptista de Elexalde, el Capitan Don Ioseph Centeno, y Dõ Diego de Velasco, para cuyo cambio tenemos prisioneros. Y aviendo salido yo a los que de la Vanguardia se retirauan, les hize bolver las caras a mi quartel. Y aunque el enemigo osado y orgulloso cõ el primero sucesso procuró tres vezes romper nuestro quartel, llevó tales cargas, con tanto daño de Oficiales y soldados, que se retiraron a puestos superiores, en que pelearon. 7. horas continuas, procediendo assi la gente particular, como los soldados senzillos con tal valor, que me costó mas cuydado tener la Vanguardia que no abanzasse, porq̃ no convenia, segun los pues-

A 3 tos

tos que auia tomado el enemiga, que no instarlos a que peleassen. Bien que como la contienda fue tan dilatada, y mas de 400. los heridos, aunque no mas de 40. los muertos de nuestra parte, y mas de tres doblada la del enemigo, con pretexto de retirarlos, y de cansados de pelear con el mosquete, se me deshilaua al poner del sol mucha gente. Por lo qual, y porque aueriguê que no me hallaua con Oficiales de guerra que pudiessen gouernar segunda batalla, tan gran Soldado como el Principe Thomas, no por la parte del valor, (que este tambien le han ponderado los enemigos, y yo la debo ponderar a V. Magestad) sino con la de suficiencia y experiencia de guerra terrestre, hize Iunta con los Maestres de Campo de la Armada, que entonces se hallauan sanos, que fueron el Marques de la Algaua, Don Iuan de Benauides, Don Iuan de Chauerri, que todos procedieron como se esperaua dellos, y de sus Capitanes que se señalaron valerosissimamente: porque Don Luis de Sotomayor, y Don Fabio de san Feliche, auiẽdo procedido de la misma suerte, se hallauan en esta sazon muy mal heridos; y Don Nicolas Doria, que gouernaua el Tercio de Napoles, procedio muy como se deue esperar de sus obligaciones, sin retirarse aunque estaua herido. Y con los referidos, Don Fernando, y Don Geronymo Doria, que tienen muy igual valor con el juizio e inteligencia de la guerra, a todos parecio que por las razones referidas conuenia retirarnos. Y auiendolo hecho el enemigo a las. 9. de la noche, retiramos nuestros heridos, armas y Siratrapas, dexando guarnicion en la retaguardia, a la entrada de las viñas de Monte Felipe. Y auiẽdo parado alli aquella noche, el Conde de Linares se desembarcô, y mandô que se enbarcasse, como se embarcô la Infanteria. La mañana siguiẽte, que se contaron. 30. y a primero de Iulio, hizo Iunta el Conde para determinar lo que se debia hazer: lo que yo votê, fue lo que se contiene en la copia de mi voto, que tambien serâ con esta. Y aunque huuo pareceres que se intentasse el socorro con la gente de la Armada y Galeras, los mismos votaron que se intentasse la diversion, y no socorro, por no tener las fuerzas suficientes para intentarlo sin Caualleria.

El Conde, en consideracion de lo referido, y auer entrado en la plaça sesenta hombres de ciento y sesenta, que se dispusieron, q̃ no pudo entrar la vltima tropa por auerla sentido, resolvio que se esperasse a que llegue la Caualleria e Infanteria de Napoles, que segun cartas de el Duque de Arcos, se debe esperar por horas, para obrar segun el poder, como mas conuenga al seruicio de V. Magestad assi en el socorro de la Plaça, como en la seguridad de la gente de la Armada: que yo desseo infinito que sin demora en Napoles, buelva el resto del Verano a las Costas de Cataluña, auiendose dexado ver destos Potentados, y Republi-

blicas: que sin duda han mudado semblante con su presencia.

Suplico a V. Magestad me perdone tan larga Carta, que auiendo de dar quenta indiuidual de todo lo sucedido, como el Conde de Linares me lo ha encargado por su indisposicion (que en su mucho trabajo le he pronosticado por precisa) no he podido reduzirla a menos volumé. Guarde Dios la Catholica y Real persona de V. Magestad, &c.

COPIA DE CARTA DE EL MARQUES del Viso para su Magestad, escrita en el Campo sobre Orbitelo a 19. de Iulio de 1646.

Señor.

A Los 12. deste resolvio el Conde de Linares irse a España con las Galeras de su cargo, y quedando al mio las Armas maritimas de V. Magestad, resoluimos el Marques de Torrecuso y yo el desembarcar toda la Infanteria de la Armada del Mar Oceano, y la de las Galeras y intentar el socorro con toda resolucion y fuerza: pusose en execucion a los 16. y hauiendonos incorporado con la Caualleria, que nos aguardaua en TorreGuiano, se formaron las tropas con toda celeridad por conocer el aprieto con que se hallaua Orbitelo: fuimos juntos el Marques y yo marchando con la buena orden y disposiciõ que conuenia, y hauiendo llegado estas Armas con toda resolucion puestas en batalla abançandose contra las fortificaciones del enemigo, en llegando a vista dellas, el Principe Thomas las desamparó, y se metio en fuga, dexando toda la Artilleria, que era mucha y de gran calidad, quemãdo todas las municiones con toda diligencia, y todo lo demas. El Marques de Torrecuso á acudido como se deuia esperar de su mucha experiẽcia y valor al seruicio de V. Magestad, y Luis Puderico que ha tenido a su cargo la Caualleria, ha hecho lo q̃ le ha tocado con particular afecto y deseo de conseguir sucesso de tan gran calidad, como auer echado a Franceses desta parte de Italia puesto en fuga dos vezes su Armada Naual, socorrido a Orbitelo, y deshecho los grandes aparatos, gastos, y designios con que auian acometido esta guerra contra el Reyno de Napoles, y diuision del Estado de Milan, de que doy a V. Magestad la norabuena, con todo el gusto que piden mis obligaciones, y cõ viuo desseo de emplear en otras ocasiones la vida que me quedare en el seruicio de V. M.

Pondrase la Plaça con toda breuedad en el estado que conuiene, y con la misma lleuaré en estas Galeras a Napoles la Infanteria de la Armada para restituirsela, y bolveré a salir cõ todas las fuerzas de Mar juntas, a buscar otras ocasiones del servicio de V. Magestad, &c.

Con licencia, En Seuilla por Iuan Gomez de Blas, Año de 1646.